

Manifiesto por la Democracia y la Sostenibilidad

Apoyamos la sostenibilidad: satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas. Hoy las actividades humanas han sobrepasado los límites naturales de la Tierra. Como especie hemos creado grandes desigualdades y estamos despojando de recursos a aquéllos que todavía no han nacido. Apoyamos la democracia: el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. Pero la democracia se ve amenazada por el conflicto, la apatía, la desigualdad, la manipulación y la corrupción; dando por democráticos muchas veces procesos de toma de decisiones que en esencia no lo son. La democracia está fallando en garantizar la sostenibilidad.

Unidos, si tomamos medidas inmediatas, tenemos el poder de transformar la democracia para que se convierta en un motor de la sostenibilidad. Este Manifiesto por la Democracia y la Sostenibilidad se ha desarrollado con el propósito de guiar un movimiento global por el cambio. Como firmantes del mismo, nos comprometemos a ser parte de este movimiento. Lo que creemos ahora en conjunto será parte de nuestro legado para las generaciones futuras.

Principio 1: La sostenibilidad requiere una democracia exitosa

La democracia se manifiesta de formas diferentes. Siempre puede mejorar y siempre debe adaptarse. La democracia es el mejor sistema político para asegurar un ambiente sano y justicia social, para todos, ahora y en el futuro.

La democracia nunca debe ser una farsa. La democracia real es mucho más que elecciones y votos; es el compromiso de todos en pos de la justicia y de asegurar una participación pública vibrante y significativa en los procesos de toma de decisiones, especialmente de los más marginados. Esto significa responsabilidad con las generaciones presentes y futuras.

Para prosperar y evitar los sobresaltos e incertidumbres, la democracia debe apoyarse en la educación ciudadana. También necesita la adopción de medidas efectivas que aseguren su independencia de intereses comerciales o financieros, y que esté libre de corrupción. Igualmente necesita de políticos y funcionarios diversos y responsables; de medios de comunicación libres e independientes; de transparencia; de acceso a la justicia y que ésta sea independiente de otros poderes; de un estado de derecho legítimo; y del respeto por todos los derechos humanos.

Compromisos

Nos comprometemos a predicar con el ejemplo; profundizando los procesos de toma de decisiones democráticos para hacerlos más inclusivos, participativos y representativos de la diversidad de intereses, a través de distintos espacios tanto presenciales como virtuales.

Animamos a nuestras comunidades, a nuestros representantes y a líderes electos en todo el

mundo a poner en marcha prácticas que demuestren un fuerte compromiso con la democracia.

Exigimos a los líderes civiles y representantes electos a demostrar el liderazgo necesario para la renovación democrática.

Principio 2: Visión a largo plazo

La democracia debe planificar el desarrollo a futuro con el fin de satisfacer las necesidades humanas presentes y futuras respetando los límites naturales de la Tierra. Desde lo local a lo global, la práctica de la democracia debe superar, urgentemente, la visión del corto plazo.

Compromisos

Abogamos por el desarrollo y el fortalecimiento de instituciones independientes, y por el diseño de procesos y políticas públicas que consideren a las generaciones futuras sobre la base de una perspectiva de largo plazo desde el plano local hasta el global.

A través de nuestra ciudadanía activa en todos los planos, nos convertiremos en los defensores de las generaciones futuras.

Principio 3: La sostenibilidad tiene que ser la meta central de todos los gobiernos

La democracia debe conducir a la economía y no a la inversa. Para asegurarnos que esto sucede, los gobiernos, en todos los planos, deben hacer de la sostenibilidad una meta principal. La sostenibilidad requiere la transformación de los modelos económicos que llevan a la destrucción ambiental y a ampliar la brecha entre los más ricos y los más pobres. Todos los sectores de la sociedad deben comprometerse con este proceso de cambio.

Compromisos

Alentamos a los gobiernos y a los órganos públicos a adoptar medidas orientadas al progreso general de la sociedad que valoren la justicia, el bienestar general y el ambiente. Alentamos a los gobiernos y a organismos internacionales a hacer de la sostenibilidad un principio fundamental de las políticas.

Apoyamos a las empresas sociales y a las iniciativas innovadoras que priorizan la solución de los problemas socio-ambientales por encima de los beneficios económicos.

Apoyamos la transparencia en el financiamiento de los partidos políticos y sus candidatos, así como también la eliminación de toda dependencia de intereses comerciales y corporativos.

Nos comprometemos a promover un estilo de vida que priorice acciones por un ambiente saludable con justicia social, para todos ahora y en el futuro.

Principio 4: La educación debe vincular ciudadanía y sostenibilidad

La educación debe enriquecer el conocimiento y los valores necesarios para fortalecer las acciones democráticas en favor de la sostenibilidad. Debe empoderar a todas las personas,

sin distinción de edades, para ser activos como ciudadanos y sabios como líderes. Debe contribuir a fortalecer los valores intrínsecos a la persona, por sobre la capacidad de acumulación material.

Todas las personas, desde una edad temprana, deben tener acceso a una formación que le permita adquirir las capacidades y el conocimiento para moldear la democracia de forma tal que ésta pueda ofrecer un ambiente sano y equitativo para todos.

Compromisos

Apoyamos una educación cívica que desarrolle ciudadanos activos y construya un entendimiento profundo de la democracia y de sus prácticas en diferentes contextos. Abogamos por programas de educación por la sostenibilidad sólidos y de largo plazo.

Principio 5: El conocimiento debe ser inclusivo

Es el derecho y la responsabilidad de todos los ciudadanos el estar informados. El conocimiento y la sabiduría que se obtiene como resultado de la experiencia personal requieren ser respetados al igual que el conocimiento profesionalmente acreditado.

Los procesos informados de deliberación, consulta y participación ciudadana deben ser el fundamento para la toma de decisiones en política pública desde el ámbito local al global.

Compromisos

Apoyamos iniciativas diseñadas para propiciar la participación pública y la deliberación en los distintos espacios de toma de decisiones internacionales, nacionales y locales orientados a abordar los retos de la sostenibilidad.

Nos comprometemos a reclamar cuando veamos que los representantes electos y los funcionarios públicos confían en el conocimiento de los profesionales sin tener en cuenta aquel de las comunidades locales y de aquéllos cuyo conocimiento deriva de su experiencia.

Principio 6: Nada sobre nosotros sin nosotros

En nuestra sociedad global, las decisiones que se toman en cualquier plano pueden afectar a distintas personas en diferentes momentos y lugares. Las decisiones públicas deben considerar los intereses de todas las personas a quienes dichas decisiones pueden afectar. Los tomadores de decisiones deben rendir cuentas a todas las personas afectadas por sus medidas.

Las comunidades deben tener acceso a los espacios de toma de decisiones y a los recursos necesarios para poder incidir en las decisiones que afectan su futuro, respetando el bienestar de otros, el de las generaciones futuras y los límites naturales de la Tierra.

La sostenibilidad implica hablar de acciones y escalas que a menudo sobrepasan los límites nacionales. En los procesos de toma de decisiones del ámbito internacional, la democracia debe ser la base para los acuerdos y no así el interés individual de algunos países o gobiernos en particular.

Compromisos

Apoyamos iniciativas que construyan una conciencia pública sobre la interrelación entre las personas y la naturaleza, y que refuercen la importancia de los límites de los sistemas naturales en los procesos de toma de decisiones.

Apoyamos iniciativas en todos los niveles que fortalezcan la participación y representación de todos aquellos cuyos intereses se ven afectados en los procesos de toma de decisiones, incluyendo aquéllos que aún no tienen derecho al voto, como los niños, los refugiados o los inmigrantes.

Apoyamos la creación de una Asamblea Parlamentaria de las Naciones Unidas como un primer paso hacia un sistema de democracia global.